



número 6 • 2006

Director:

Dr. Josep Bras i Marquillas

Subdirector:

Dr. Santiago Rosales
i Vidal-Cuadras

Comité Editorial

Dra. M^a Luisa Arroba Basanta
Dr. Josep Bras i Marquillas
Dra. Begoña Domínguez Aurrecoetxea
Dr. Antonio Jiménez Cortés
Dr. José Luis Montón Alvarez
Dr. Santiago Rosales i Vidal-Cuadras
Dr. Ramón Ugarte Libano

Edita:



Aribau, 185-187, 2^o. 08021 Barcelona
Tel.: 93 209 02 55.
Fax: 93 202 06 43.
E-mail: edmayo@edicionesmayo.es

Coordinación y redacción

Ángel López del Castillo

Diseño y maquetación:

Climent Ambrós, Emili Sagóls

Fotografía de portada

© Istockphoto

Producción

Carlos Bueno

Fotocomposición

M4 Autoedición Asociados, S.L.

Impresión

RotoBigsa

Depósito legal

B:28.158-04

ISSN

1885-253X

Salud y felicidad

Padres, pediatras, maestros, psicólogos infantiles... todos tenemos un objetivo común: hacer que los miembros más jóvenes de la sociedad lleguen a ser adultos felices, sanos y maduros. Y con este objetivo los pediatras nos preguntamos con frecuencia: ¿cómo contribuye la medicina pediátrica al bienestar integral (felicidad incluida) de los hijos y sus padres? Hemos visto como muchos problemas infecciosos que antaño eran mortales (difteria, tétanos, algunas meningitis) han disminuido o incluso desaparecido en nuestro entorno; y no hay problemas de desnutrición como los había antes, por citar unos pocos ejemplos. Parece, pues, que algo se ha avanzado. Y la medicina pediátrica ha hecho su aportación para que el bienestar de la infancia (y de los padres, por tanto) alcance cotas muy altas.

Sin embargo, salud y felicidad no parecen ir siempre de la mano. Es sorprendente que estas mejoras sanitarias no se acompañen de una mayor tranquilidad y un mayor bienestar emocional en muchos padres. Al contrario: son cada vez más los padres que acuden a las consultas de los pediatras preocupados por posibles problemas de salud que no son tales o que aún no existen. Son padres maduros, cultos, con una honesta, genuina y encomiable preocupación por el bienestar de sus hijos. ¿Qué tiene la información sanitaria de hoy que es incapaz de generar mayor tranquilidad, antes al contrario, parece servir para incrementar el número de posibles problemas sobre los que los padres «deben» preocuparse? ¿Por qué coexiste tanta angustia con una medicina tan avanzada?

Aquí entra en juego la influencia del sucedáneo de información sanitaria que nos rodea: mucha de esta información puede ser cierta, pero no completa; capta la atención y vende, pero no mejora la educación sanitaria, antes al contrario, genera más angustia que tranquilidad.

Y es que entre las más difíciles tareas a las que se enfrenta el pediatra de hoy está la de dar información y hacer prevención sin crear una innecesaria ansiedad y la de ayudar a los padres a tamizar la ingente cantidad de información sanitaria disponible para que puedan distinguir aquella que realmente es válida de la que es inútil o incluso perjudicial. Éste es nuestro objetivo: dar información fiable que, además, contribuya al bienestar integral de las familias. ■

Santiago Rosales
subdirector